OLER DONDE GUISAN

PIEZA CÓMICA EN UN ACTO

DE

EDUARDO SANCHEZ DE CASTILLA

Estrenada con gran éxito, en el Teatro de Eslava, de Madrid, el 24 de Abril de 1882

MADRID:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LOS SUCESORES DE RIVADENEYRA,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.

1882.

PERSONAJES.	ACTORES.
CLOTILDE.	SRA. CAMPINI (D.ª CAROLINA).
PILAR.	» GONZALEZ (D.ª NIEVES).
DON VALENTIN.	SR. RUIZ (D. JULIO).
RAFAEL.	» GALÉ (D. MARIANO).

La accion, en Madrid, época actual.

ACTO ÚNICO.

Gabinete amueblado con gusto y elegancia. Una puerta á la derecha del actor, y otra á la izquierda. En el foro, en el centro, chimenea ó mesa con espejo y reloj; á cada lado un entredos con un candelabro. A la derecha un sofá, y delante de él un velador sobre el cual habrá un álbum de retratos y un timbre.

ESCENA PRIMERA.

PILAR *sola.*

PILAR. (*Hablando por la puerta de la izquierda.*) Sí, señora, sí; voy á marcharme ahora mismo. (*Baja al proscenio.*) ¡Cosa más rara! ¡Mandar á paseo á los criados á la hora de comer! No me disgusta eso de tener toda la noche á mi disposicion, pero quisiera averiguar el misterio..... porque debe haber misterio, de fijo.

ESCENA II.

PILAR, RAFAEL *por la izquierda; despues* CLOTILDE.

RAFAEL. ¡Cómo! ¿Todavía estás aquí?

PILAR. Ya, ya me marcho.

RAFAEL. ¿Está todo preparado?

PILAR. Todo: la mesa, puesta; el faisan, en el horno. ¡Ah! Ya le he dicho á la señorita que hay que cuidarle.

RAFAEL. Bien, bien.

CLOT. (*Por la izquierda.*) ¿Todavía estás aquí?

PILAR. (¡Y dale!) Ya me voy. (Cualquiera diria que tratan de cometer un crímen.) (*Vase por la derecha.*)

ESCENA III.

RAFAEL *y* CLOTILDE.

CLOT. ¡Gracias á Dios que nos dejan solos!

RAFAEL. Pero completamente solos.

CLOT. Me parece como mentira. (*Ambos se sientan en el sofá.*)

RAFAEL. Ya podemos poner en práctica nuestro magnífico plan.

CLOT. Antes podíamos haberlo realizado.

RAFAEL. Es verdad; pero yo temia disgustarte.

CLOT. Al contrario; te lo hubiera agradecido como ahora. Hace una semana que nos casamos, y aún no sabemos lo que es vivir el uno para el otro.

RAFAEL. Siempre esclavizados, tiranizados por amigos y parientes..... Todos los dias invitaciones para almorzar en casa de éste..... para comer en casa del otro.....

CLOT. Hemos comido en casa de todo el mundo.

RAFAEL. Ménos en la nuestra.

CLOT. Hoy mismo estábamos invitados por los señores de Barbadillo.

RAFAEL. Doce hijos, el matrimonio, dos tios de la señora y una prima del marido..... Total diez y siete personas.

CLOT. Y un gatito que come con ellos.

RAFAEL. Bien; son diez y ocho.

CLOT. Pero, gracias á mi fingido reuma, hoy comerémos solos por la primera vez.

RAFAEL. Solos, sin testigos, saboreando con placer los recuerdos del pasado, las delicias del presente.....

CLOT. Y el faisan que mi madre nos ha regalado.

RAFAEL. Sí, eso es. (*Contrariado.*)

CLOT. Despues de la comida abrirémos nuestros salones.

RAFAEL. Yo te recibo á tí, y luégo me recibes tú á mí.

CLOT. Bailarémos mucho, ¿no es verdad?

RAFAEL. Sí, para hacer la digestion.

CLOT. Despues del baile, despedirémos á los convidados, y.....

RAFAEL. Y á descansar.

CLOT. Pero..... ¡ahora caigo! ¿Quién tocará el piano durante el baile?

RAFAEL. Tienes razon: tararearémos lo que nos parezca.

CLOT. A ver, á ver. (*Se colocan en actitud de bailar, y dan unas cuantas vueltas de vals talareando al mismo tiempo.*) ¡Tonto!..... Si pierdes el compas.

RAFAEL. Y los estribos.

CLOT. Vamos á encender las bujías.

RAFAEL. Vamos á encenderlas. (*Saca una caja con cerillas.*)

CLOT. Tú aquéllas y yo éstas. Dame una cerilla.

RAFAEL. Deja; yo las encenderé todas.

CLOT. ¡Cómo! ¿Piensas que no he de hacerlo bien?

RAFAEL. ¡Qué tontería! No es ninguna ciencia.

CLOT. ¿Qué apuestas á que enciendo más pronto las mias que tú las tuyas?

RAFAEL. Pues apuesto lo que tú quieras.

CLOT. Corriente: manos á la obra. (*Rafael enciende dos cerillas; da una á Clotilde, y ambos se ponen á encender las bujías.*)

RAFAEL. Siento decirte que vas á perder.

CLOT. (*Sin dejar de encender.*) ¡Ay! no, no; tú vas muy deprisa. Renuncio, renuncio.

RAFAEL. ¿Es decir, que te rindes á discrecion? (*Sin acabar de encender sus bujías, va junto á ella.*)

CLOT. ¿A discrecion? (*Siempre encendiendo.*) La discrecion es la mia, porque... porque he ganado la apuesta. ¡Cómo!

CLOT. Compara. (*Indicando sus bujías y las de Rafael.*)

RAFAEL. ¡Ah picarilla! ¡Has hecho trampa!

CLOT. Sí, por tener el gusto de condenarte.

RAFAEL. ¿A qué?

CLOT. A que me des un abrazo.

RAFAEL. Con tan dulce castigo, es mil veces mejor perder una apuesta que ganarla. (*Suena dentro una campanilla.*)

LOS DOS. ¿Eh? (*Alarmados.*)

CLOT. ¡Llaman!

RAFAEL. ¡Chist! Baja la voz.

CLOT. Siento pasos. (*Escuchando.*) Sin duda es Pilar, que no se habrá marchado todavía.

RAFAEL. Mejor, con eso despedirá al importuno.

ESCENA IV.

DICHOS: PILAR *por la derecha.*

PILAR. Señorito.....

RAFAEL. ¿Qué hay?
PILAR. Es don Valentin quien ha llamado.
CLOT. ¡Mi tio!
RAFAEL. ¡Chist! Hagámonos los sordos.
PILAR. ¡Imposible! Me ha visto por la ventana que da á la escalera.
CLOT. Si te hubieras marchado ántes.....
RAFAEL. Vé á decirle que nos hemos ido de campo..... de viaje..... cualquier cosa, con tal que nos deje en paz..
PILAR. Bien, bien, comprendido. (*Vase por la derecha.*)
CLOT. Quitémonos de en medio por si acaso. (*Vase por la izquierda.*)
RAFAEL. ¡Pícara contrariedad! No he visto invencion más ridícula que la de los parientes. (*Vase muy incomodado por la izquierda, cerrando la puerta.*)

ESCENA V.

DON VALENTIN *y* PILAR, *por la derecha.*

PILAR. ¡Cuando le digo á usted que no están!
VALENT. Pero si les he prometido acompañarles hoy á la mesa.
PILAR. Se les habrá olvidado.
VALENT. Esas cosas no se olvidan. Mira cómo no se me ha olvidado á mí. Cuando yo digo: «Voy á comer á tal parte», si hubiera barricadas, saltaria por encima de ellas. Así soy yo.
PILAR. Se conoce que tiene usted buen diente.
VALENT. De primer órden. Cómo más que los Doce Pares de Francia. Pero hoy no he almorzado, porque yo no almuerzo nunca..... cuando estoy convidado á comer.
PILAR. Ya: para desquitarse luégo.
VALENT. Justo: ayer comí con mi amigo Acosta.
PILER. ¿A costa de quién?
VALENT. A costa de mi amigo Acosta.
PILAR. ¡Ah!
VALENT. ¿Pero adónde han ido esos tórtolos?
PILAR. No sé: de campo..... de viaje....
VALENT. Ya: y tú miéntras iluminas la casa. ¿Vas á obsequiar con un baile al gremio de fregatrices?

PICAR. No, señor: esas luces las han encendido los señoritos ántes de marcharse y se les habrá olvidado apagarlas.

VALENT. ¡Qué desmemoriados están! Vaya, pues entónces.....

PILAR. (¡Gracias á Dios!)

VALENT. Entónces..... me quedo. (*Se sienta.*)

PILAR. (¡Y se sienta!) Mire usted que yo tambien voy á salir.

VALENT. ¿Tú? ¡Cá!

PILAR. ¿Cómo cá?

VALENT. ¡Chist! Acércate. (*Bajando la voz.*)

PILAR. ¿Eh?

VALENT. Acércate sin miedo. (*Pilar se acerca poco á poco.*)

PILAR. Vamos á ver.

VALENT. Con franqueza. ¿Están ahí?

PILAR. ¡Y dale!

VALENT. Yo soy más generoso que el vino de Jerez. Si me dices la verdad, te regalo..... este terroncito de azúcar. (*Lo saca del bolsillo.*)

PILAR. ¡Pues me gusta!

VALENT. ¿Te gusta el azúcar?

PILAR. No, señor.

VALENT. A mí sí. (*Se come el terron.*)

PILAR. Lo que le digo á usted es que los señoritos no están en casa, y que no me pregunte usted más; ¡ea!

VALENT. ¡Basta! Me marcho; pero quiero dejar dos letras para mis sobrinos. Tráeme recado de escribir.

PILAR. En seguida. (¡Vaya un tio insufrible!) (*Vase por la derecha.*)

ESCENA VI.

DON VALENTIN *solo.*

VALENT. Están ahí; no me queda duda. ¡Jugar al escondite con su tio! Pero, es claro; soy un tio arruinado, un comerciante de pieles que soltó la suya hace tiempo, y todo el mundo me trata á la baqueta. Gracias á que yo ando siempre oliendo donde guisan, y así me luce. Como que las cosas grátis son las más gratas. Bien, que lo mismo haria aunque tuviera los tesoros de Cervántes. (*Mira por el ojo de la cerradura de la*

puerta de la izquierda.) No se siente ruido. A ver por aquí.... (*Por la puerta derecha.*) ¡Vírgen de Atocha! ¡Qué riquísimo olor viene por este lado! (*Oliendo muy fuerte.*) ¡Sí..... no me queda duda! Es el perfume de las trufas. ¡Hay trufas! Ya no me arrancán de aquí ni á tres tirones. Pero, ¿de qué medio valerme? ¡Ah! Probemos.

ESCENA VII.

DICHO: PILAR *por la derecha, con recado de escribir.*

PILAR. Aquí tiene usted. (*Lo pone sobre el velador.*)

VALENT. ¡Ay Dios mio!

PILAR. ¿Eh? (*Volviéndose asustada.*)

VALENT. ¡Madrecita de mi alma, qué malito me he puesto!

PILAR. ¡Don Valentin! (*Haciendo por sostenerle.*)

VALENT. ¡Qué fatigas! ¡Yo me muero! ¡Ay! (*Se deja caer en el sofá, fingiendo un accidente.*)

PILAR. ¡Socorro! ¡Que se muere don Valentin!

RAFAEL. ¿Qué es esto? (*Saliendo apresurado y yendo en auxilio de don Valentin.*)

CLOT. ¿Qué ha sucedido? (*Idem.*)

PILAR. No sé. Me mandó que le trajera recado de escribir, y á mi vuelta le he encontrado con este accidente.

RAFAEL. ¡Don Valentin! ¡Don Valentin! (*Golpeándole en una mano.*)

CLOT. ¡Pobre tio! (*Golpeándole en la otra.*)

RAFAEL. Más fuerte. (*Los dos golpean con más fuerza.*)

VALENT. (¡Canario, que duele!) ¡Ay! (*Fingiendo que vuelve en sí.*)

RAFAEL. Vamos, ánimo.

CLOT. ¿Qué tiene usted?

VALENT. No lo sé. (*Con voz muy débil.*)

PILAR. Yo sí: lo que tiene es hambre.

RAFAEL y CLOT. ¿Eh!

PILAR. Él mismo me ha confesado que está en ayunas.

CLOT. ¡Jesus! ¡A estas horas!

RAFAEL. Pronto, tráete una copa de Jerez ó de Málaga. (*A don Valentin.*) ¿Cuál prefiere usted?

VALENT. Que traigan de los dos. (*Con voz lastimera.*)
RAFAEL. (*A Pilar.*) De los dos, y unos bizcochos de fantasía.
PILAR. Al momento (*Vase por la derecha.*)
VALENT. (¿Qué será eso de fantasía?)
CLOT. Ha sido una locura el salir á la calle sin haber comido.
VALENT. Comeré aquí: es igual.
RAFAEL. ¿Eh? (*Inquieto, mirando á Clotilde.*)
CLOT. El vino y los bizcochos le fortalecerán el estómago.
VALENT. (¡Y me abrirán el apetito!)
PILAR. Aquí está el vino. (*Sale con una bandejita con dos copas de vino.*)
RAPAEL. Tome usted. (*Toma una copa y se la presenta.*) Este es Jerez.
VALENT. (*Lo bebe con fruicion y lo paladea.*) ¡Excelente! ¡Debe ser de solera! (*Esto con voz natural.*)
CLOT. ¿Cómo se siente usted?
VALENT. (*Con voz débil.*) Un poco mejor; muy poco.
RAFAEL. ¿Quiere usted otra copita de Jerez?
VALENT. No; me basta con la de Málaga. (*Rafael le presenta la copa, que bebe como la otra.*) ¡Superior! ¡Cosecha de 1870! ¿Y los bizcochos?
PILAR. ¡Ay, pues se me han olvidado!
VALENT. (*A Rafael.*) Bien dijiste tú que eran de fantasía.
RAFAEL. (¡Viejo marrullero!)
PILAR. (¡Me parece á mí que todo esto son camándulas!)
VALENT. Pero, ahora que recuerdo..... ¿cómo me dijo esa chica que habíais salido?
RAFAEL. No lo extrañe usted: es la consigna de hoy.
VALENT. Pero no para mí; es juéves, el dia que os he destinado..... ¡digo, y habiendo trufas!.....
PILAR. Yo no le he dicho á usted nada.
VALENT. Pero me lo ha dicho ésta. (*Dándose con el índice en la nariz.*)
RAFAEL. Tiene usted buena nariz, por lo visto.
VALENT. Yo olfateo desde una legua, sin necesidad de teléfono.
PILAR. Señorita, ¿puedo ya marcharme?
CLOT. Llévate esas copas y espera un poco.
PILAR. (¿Qué apostamos á que me quedo sin salir?) (*Vase llevándose la bandeja.*)

ESCENA VIII.

CLOTILDE, DON VALENTIN *y* RAFAEL.

VALENT. (*A Clotilde.*) Le habrás dicho que me ponga un cubierto.

CLOT. No, señor; no la he dicho nada.

VALENT. ¿Conque no? ¡Ay! ¡Temo que me repita el accidente!

CLOT. ¡No, por Dios!

RAFAEL. Lo mejor será que avisen un coche.

VALENT. ¿Un coche para el dolor de estómago?

RAFAEL. Si es para que le lleven á usted á su casa.

VALENT. No; el tiempo está muy crudo: cuando vine hácia acá, me azotaba el aire como si fuera un maestro de escuela.

RAFAEL. (Habrá que decírselo claro.) Tio, entre nosotros debe haber franqueza.

VALENT. ¡Oh! sí; ¡mucha franqueza¡ Es una gallina, ¿no es verdad?

RAFAEL. No, señor, Yo le prometo á usted que otro dia.....

VALENT. Entónces será un gallo.

RAFAEL. Tampoco.

VALENT. ¿Un pavo? ¿Una cigüeña? A mí me es igual.

CLOT. Es el caso, tio, que Rafael y yo hemos hecho una especie de voto.....

VALENT. ¿Cuál?

RAFAEL. El de comer hoy juntitos, sentados uno enfrente del otro.

VALENT. Yo me pondré en una esquina de la mesa.

RAFAEL. No; hemos de estar completamente solos.

VALENT. (¡Malo!)

CLOT. Usted debe agradecernos que se le hable con claridad.

VALENT. Sí; pero cuando á uno le convidan.....

RAFAEL. Yo no le he convidado á usted.

VALENT. Dije que vendria hoy, y para el caso es igual.

CLOT. Usted puede comer con mi tia. (*Dándole el baston.*)

RAFAEL. La buena de doña Cármen estará sola..... (*Dándole el sombrero.*)

VALENT. No; mi mujer come hoy en casa de una amiga.

RAFAEL. (¡No hay manera de librarse de él!)
VALENT. ¡Un pavo para dos personas!..... ¡Glotonazos!
RAFAEL. ¡Qué pavo! ¡Si es un faisan muy pequeñito!
VALENT. ¡Un faisan! ¡Y yo que me muero por ese cuadrúpedo!
CLOT. Pero tio.....
RAFAEL. (¡Es insufrible!)
VALENT. Me marcharé en cuanto tomemos los postres.
CLOT. Pero.....
VALENT. Ántes de los postres; me los llevaré en el bolsillo.
RAFAEE. (¡Por vida de!.....) (*Bajo á Clotilde.*) Mira, encárgate tú de despacharlo, ó no respondo de mí. (*Se dirige á la puerta izquierda.*)
VALENT. ¡Qué! ¿te vas?
RAFAEL. Sí; me voy, por..... (por no estrangularte.)
VALENT. Adios, Rafaelete; ya sabes: quedamos en que ántes de los postres..... (*Rafael desaparece por la izquierda, sin hacerle caso.*)

ESCENA IX.

CLOTILDE *y* DON VALENTIN.

VALENT. (¡Ya me las pagarás algun dia!)
CLOT. (¿Qué hacer para convencerle?)
VALENT. Trabajillo me ha costado el arreglarlo.
CLOT. Tio, permítame usted que le diga que su conducta me causa mucha extrañeza.
VALENT. ¿Por qué?
CLOT. Empeñarse en comer hoy con nosotros, despues de las explicaciones que le hemos dado..... ¿Por qué no lo deja usted para mañana?
VALENT. ¡Para mañana! ¿Quieres darme las sobras de hoy?
CLOT. No, señor; pero..... En fin, ya que me obliga usted á ello, le declaro que de ningun modo consentiré que coma hoy en casa.
VALENT. Bien, sobrina; veo que no eres corta de genio. (Yo te obligaré á que tú misma me detengas.)
CLOT. Yo lo siento mucho; pero.....
VALENT. No, si ya me marcho. (*Fijándose en el álbum que está sobre el velador.*) ¡Hola, hola! ¿retratitos? (*Hojea el álbum.*)

CLOT. Es regalo de Rafael. Casi todos son personajes célebres.

VALENT. Los hay de mujeres preciosísimas.

CLOT. ¡Psh! (*Con indiferencia.*)

VALENT. ¡Oh! sí, sí. (*Sin dejar de hojear el álbum.*) Pero..... ¡calle! (*Fijándose en un retrato.*)

CLOT. ¿Qué?

VALENT. ¿Tú conoces á ésta?

CLOT. ¿A ver? (*Mirando el retrato.*) No.

VALENT. (Ni yo.) ¿Y Rafael no te ha hablado nunca de ella?

CLOT. ¿A mí? ¿qué puede importarme?

VALENT. Segun y cómo. Pero no pasa de ser un atrevimiento el colocar aquí este retrato.

CLOT. ¡Un atrevimiento! Hágame usted el favor de explicarse.

VALENT. Al contrario. Temo haber dicho demasiado.

CLOT. ¡Hola! ¿misterios? Le prevengo á usted, querido tio, que no tengo nada de celosa.

VALENT. Mejor; con eso no sospecharás..... Vaya, adios, que se me hace tarde.

CLOT. Un momento. Siéntese usted. (*Le quita el sombrero de la mano.*)

VALENT. Pero muchacha.....

CLOT. Siéntese usted. (*Se sientan los dos juntos al velador.*)

VALENT. Conste que lo hago por complacerte. (Ya tengo trufas.)

CLOT. (*Aparentando indiferencia.*) ¿Me considera usted tan ridícula que habia de preocuparme porque mi esposo haya tenido otra novia ántes que yo?

VALENT. ¡Otra novia! ¡Válgate Dios, sobrina, y qué inocentona eres!

CLOT. Bien; pues supongamos que hubiese sido..... una querida.

VALENT. ¡Eh! ¡Poco á poco! (*Rápido.*) ¡Yo no he hablado tan gordo!

CLOT. Repito que me es indiferente su pasado. Hoy Rafael es mio..... completámente mio..... (*Mirando el retrato.*) Y esta mujer..... esta mujer es más fea que yo.

VALENT. ¡A ver la presuntuosilla!

CLOT. ¿Lo es ó no lo es? Imparcialmente.

VALENT. Te diré: en nuestra familia no hay ninguno feo: tú y yo somos más guapos que esa mujer; pero cuando Rafael la ama.....

CLOT. ¡Que la ama! (*Muy rápido y poniéndose de pié.*)
VALENT. (*Idem.*) ¡La ha amado; la ha amado!
CLOT. No; usted ha dicho que la ama; usted lo ha dicho.
VALENT. ¿Yo?.....
CLOT. El nombre de esa mujer: quiero saberlo.
VALENT. ¿Su nombre? No sé..... me parece que es..... Carlota..... una costurerilla.....
CLOT. ¡Dios mio!
VALENT. ¡Cálmate, sobrina, cálmate!
CLOT. No, si..... no tengo nada. Ya lo ve usted. Eso es tan general en los hombres..... ántes de casarse..... ¿Por qué ha de empeñarse usted en que mi esposo sea una excepcion?
VALENT. Yo no me empeño en nada.
CLOT. Estoy completamente tranquila. Otra, en mi lugar, se afectaria, lloraria..... (*Esforzándose por contener las lágrimas.*) pero yo..... (*Rompiendo á llorar.*) ¡Ay, tio, qué daño tan grande me ha hecho usted!
VALENT. ¡Cómo! ¿Lloras? ¡Pobrecita mia! Si yo hubiera podido prever..... Vamos, consuélate; si todo ha sido una broma.
CLOT. Eso..... lo dice usted para calmarme.
VALENT. No tal: cuando te digo que he mentido..... (¡No creí yo que le daria tan fuerte!) Vamos, tontuela, seca esos ojos. (*Le seca los ojos con un pico de la levita.*) (¿A que lo he echado á perder?) Que viene tu marido; no llores.

ESCENA X.

DICHOS *y* RAFAEL *por la izquierda.*

RAFAEL. ¡Calle! ¿Todavía aquí?
VALENT. Sí, ya me marchaba; pero ésta me ha detenido. (*Bajo á Clotilde.*) ¡Disimula!
RAFAEL. ¿Y cuál ha sido la causa?
VALENT. Hablábamos del faisan. Clotilde me aseguraba que ella tendria mucho gusto en que yo me quedase á comer.
RAFAEL. ¿De véras?
VALENT. Pregúntaselo y te convencerás.
RAFAEL. (*Pasando al lado de Clotilde.*) Clotilde, ¿tú has dicho

eso? (*Don Valentin hace señas de inteligencia á Clotilde.*)

CLOT. (*Despues de un instante de vacilacion, y haciendo un esfuerzo.*) ¡Sí! (*Se sienta á la izquierda con aire pensativo.*)

RAFAEL. ¡Cómo!

VALENT. (¡Magnífico!) (*Muy alegre.*)

CLOT. (Si me quedase sola con él, no podria contener mis lágrimas.)

RAFAEL. (¿Qué significa esto?) (*Mirando á uno y á otro.*)

VALENT. Pero si te empeñas en que me marche..... (*A Rafael.*)

RAFAEL. No, señor; ya que mi querida esposa ha mudado con tanta facilidad de parecer, yo debo complacerla. Comerá usted con nosotros.

VALENT. ¿Será posible? ¡Conque tú tambien me convidas! ¡Ay, qué emocion! (*Se deja caer en el sofá.*)

RAFAEL. Qué, ¿le repite á usted el accidente? (*Con ironía.*)

VALENT. ¡No, hijo: si en mi vida me he sentido mejor! (*Poniéndose rápidamente en pié.*) Ya sabía yo que nosotros, despues de ser amigos, acabaríamos por ser amigotes.

RAFAEL. Aquí tiene usted la prueba. (*Toca el timbre.*)

VALENT. (¡No va á ser atracon!)

ESCENA XI.

DICHOS *y* PILAR.

PILAR. ¿Qué mandan ustedes?

RAFAEL. Pon un cubierto más, y quédate para servir á la mesa. (*Se sienta al lado opuesto de Clotilde y queda pensativo.*)

PILAR. (¡Adios mi dinero!) (*Va á marcharse.*)

VALENT. Un momento. ¿Dónde está el faisan?

PILAR. ¿Dónde ha de estar? Dentro del horno.

VALENT. Es que se necesita mucha vigilancia para que no se pase de punto. Pero ya que mis sobrinos me ruegan que coma con ellos..... (*Movimiento de Rafael.*) Yo quiero darle el punto..... y despues la coma. Ya veis que me sacrifico por vosotros.

PILAR. (¡Valiente trucha!)

VALENT. (*A Pilar.*) Guíame á la cocina. (*A Clotilde.*) En segui-

da vuelvo. No le digas nada. (*A Rafael.*) Adios, muchacho. (¡Qué talento tengo!) (*A Pilar.*) En marcha. (*Vanse él y Pilar por la derecha.*)

ESCENA XII.

RAFAEL *y* CLOTILDE.

RAFAEL. (*Despues de una ligera pausa.*) Supongo que habrás quedadado tan satisfecha.

CLOT. ¡Yo! ¿Por qué?

RAFAEL. Porque, gracias á tu veleidoso carácter, nuestro plan se lo ha llevado la trampa.

CLOT. Viendo la imposibilidad de convencer á mi tio, me ha parecido más prudente invitarle á que se quede.

RAFAEL. Pues ha hecho usted muy mal, señora. (*Levantándose y con mal modo.*)

CLOT. En ese caso, te suplico que me perdones.

RAFAEL. Eso es: tome usted ahora el aire de víctima: incline usted el cuello como un sauce lloron. ¿Por qué no se enjuga usted tambien una lagrimita?

CLOT. ¡Oh! (*Llevándose el pañuelo á los ojos y sollozando.*)

RAFAEL. (*Cambiando de tono y yendo junto á ella.*) ¡Clotilde! ¿Qué es esto? ¿Tú lloras? ¿Lloras de véras, dí?

CLOT. No, no lloro. (*Ahogada por el llanto.*)

RAFAEL. Perdóname, he sido muy brusco contigo, lo confieso. Vamos, ya pasó. Un instante de acaloramiento, cualquiera lo tiene.

CLOT. Pero si no lloro..... es decir, no lloro por eso.

RAFAEL. Pues, ¿por qué entónces? Habla, no me ocultes nada, ó voy á pensar que no me quieres como ántes.

CLOT. Al contrario: si no te quisiera, no sería desgraciada.

RAFAEL. ¿Desgraciada tú? ¿Por qué?

CLOT. Por..... no me atrevo á decírtelo.

RAFAEL. Y yo te exijo que me lo digas.

CLOT. Pues bien, Rafael; estoy..... celosa.

RAFAEL. ¡Celosa!

CLOT. ¿No es verdad que tú no la amas ya? (*Muy rápido.*) Dímelo: ¿no es verdad que tú no puedes engañarme?

RAFAEL. Pero.....

CLOT. (*Sin dejarle hablar.*) Nó si ya sé lo que vas á decirme; que yo valgo más que ella, que me quieres más.....

si todo eso lo sé; pero júrame que la has olvidado para siempre: me lo juras, ¿no es verdad?

RAFAEL. ¡Clotilde, por Dios! ¿Has perdido el juicio?

CLOT. Todavía no: pero lo perderia si mi desdicha fuese cierta.

RAFAEL. Pero, ¿qué desdicha? Si yo no amo á nadie más que á tí, ni sé qué mujer es ésa de quien me hablas.

CLOT. ¿No? ¿Me le juras?

RAFAEL. Una y mil veces.

CLOT. Pues voy á enseñártela.

RAFAEL. ¡Cómo! ¿Está aquí?

CLOT. Sí, en este álbum. (*Buscando en él apresuradamente.*)

RAFAEL. Veamos.

CLOT. ¡Esta; esta es!

RAFAEL. ¡Mujer, por los clavos de Cristo, si ese es el retrato de la Patti.

CLOT. ¡La Patti! ¡Calle, pues es verdad! ¡Ahora la recuerdo! ¡Buen chasco me ha dado mi tio!

RAFAEL. ¡Cómo! ¿Ha sido tu tio quien.....

CLOT. Sí; me dijo que era una costurera..... Ha sido, en efecto, una broma..... pero..... una broma muy pesada.

RAFAEL. No hay tal broma, Clotilde; el muy gloton ha querido vengarse de nosotros, y voy á plantarle de patitas en la calle.

CLOT. ¡Ay! no; perdónale. A no ser por él, yo no sabria quizás cuánto te amo.

RAFAEL. ¡Clotilde! (*Reprimiendo su enojo.*)

CLOT. ¿Me negarás ese favor?

RAFAEL. No, si habia de causarte un nuevo disgusto. (*La abraza.*)

ESCENA XIII.

DICHOS y DON VALENTIN, *por la derecha, con mandil de cocina.*

VALENT. (*Desde la puerta.*) (¡Se abrazan! Entónces no hay peligro.)

RAFAEL. ¡Tu tio! (*Se separan.*)

VALENT. Todo marcha perfectamente. El protagonista de la fiesta va tomando un aspecto encantador. ¡Y qué

aroma! ¡Ay! se me harian los dientes agua, si no fuera porque los gasto postizos. ¡Y decias tú que era pequeñito! ¡Si tiene más pechuga que nosotros! (*Se quita el mandil.*)

RAFAEL. ¿Sí, eh? (*Bajo á Clotilde.*) Déjanos solos.

CLOT. ¿Qué intentas?

RAFAEL. Nada que pueda inquietarte.

CLOT. Voy á ver si falta alguna cosa en la mesa.

VALENT. Bien hecho: la madre de familia siempre debe vigilar..... (*Vase Clotilde por la derecha.*)

ESCENA XIV.

DON VALENTIN *y* RAFAEL.

RAFAEL. (Ahora nos toca á los dos.)

VALENT. (Hastá aquí llega el olorcillo.)

RAFAEL. ¿Conque al cabo se salió usted con la suya?

VALENT. ¡Qué! ¿te arrepientes de haberme convidado?

RAFAEL. Nada de eso: basta que haya mediado Clotilde..... Quiere decir, que aplazarémos nuestro proyecto para más adelante. (*Se sienta con naturalidad junto al velador. Don Valentin, de espaldàs á Rafael en el sofá.*)

VALENT. Eso es lo mejor. (*Pausa.*)

RAFAEL. ¿Ha hojeado usted mi álbum?

VALENT. (*Volviéndose sorprendido.*) ¿Eh? (*Tranquilizándose al ver la actitud tranquila de Rafael, que hojea el álbum.*) ¡Ah! no; no le he reparado siquiera.

RRFAEL. Acerque usted una silla. Esto es muy distraido. (*Don Valentin acerca una silla, y ambos se acercan á ver los retratos.*) ¿Sabe usted quién es éste?

VALENT. Frascuelo.

RAFAEL. No, señor; el emperador Guillermo.

VALENT. ¡Ah! sí, es verdad. ¡Cómo se parecen!

RAFAEL. ¡Qué se han de parecer! Vamos, ¿y éste?

VALENT. ¿Este? No caigo.

RAFAEL. Fíjese usted bien.

VALENT. ¿Es extranjero?

RAFAEL. No, señor; es de Madrid.

VALENT. No le conozco.

RAFAEL. Pues este retrato por poco me cuesta ayer un desafío.

VALENT. ¡Sopla! ¿Por qué razon?

RAFAEL. Por defender el honor de cierta dama á quien suponian en relaciones amorosas con el original.

VALENT. Bien pudiera ser.

RAFAEL. Le advierto á usted que esa señora es casada.

VALENT. A pesar de eso; y extraño mucho que tú te metieras á Quijote.....

RAFAEL. Es que usted hubiera hecho lo mismo.

VALENT. Te equivocas. En mi vida me ha gustado manejar otras armas que el cuchillo y el tenedor.

RAFAEL. Pero tratándose del honor de una señora.....

VALENT. A mí ¿qué me importa?

RAFAEL. ¿Y si esa señora..... fuese su esposa de usted?

VALENT. ¡Caracoles! ¿Qué es lo que quieres decir? (*Poniéndose de pié rápidamente.*)

RAFAEL. ¡Chist! Que no nos oiga Clotilde.

VALENT. Pero.....

RAFAEL. ¡Chist! Es inútil alarmarse. Eso ya pasó.

VALENT. ¿Qué ha de pasar, si tengo un nudo en la garganta? Habla.

RAFAEL. Hay en el mundo personas de muy mala lengua; y si yo dijese una palabra más, sería una de tantas.

VALENT. Habla; te lo exijo.

RAFAEL. Creo que nos llamán á la mesa.

VALENT. No le hace: á mí no me gusta la sopa muy caliente. ¿Cómo han podido sospechar eso de mi esposa, una mujer de cuarenta años y nueve arrobas de peso?

RAFAEL. La calumnia no respeta á nadie. Suponian que miéntras usted anda oliendo donde guisan, doña Cármen y ese hombre.....

VALENT. ¡Calla! (*Tapándole la boca.*)

RATAEL. ¡Oh! pero es increible.

VALENN. ¿Dónde está mi sombrero?

RAFAEL. ¿Se marcha usted?

VALENT. Sí, á casa. Voy por mi petaca.

RAFAEL. Yo le daré á usted cigarros.

VALENT. Tambien he olvidado el pañuelo. (*Limpiándose el sudor con el pañuelo.*)

RAFAEL. ¡Si lo tiene usted en la mano!

VALENT. Es que yo necesito convencerme..... Vengo en seguida: un cuarto de hora me basta.

RAFAEL. Si ya vamos á comer. ¿No nota usted el olorcillo?

VALENT. (*Oliendo con fuerza.*) ¡Huuum! ¡Qué rico!

RAFAEL. Usted debe hacerse superior á la maledicencia, y disfrutar tranquilamente de nuestro modesto festin. ¡Pues hombre, despues de haber pleiteado tanto...

VALENT. Dices bien: puesto que tú me aseguras que todo es una calumnia..... me quedo. (*Suelta el baston y el sombrero y se sienta. Rafael permanece de pié delante de él, para ejecutar el juego que sigue.*)

RAFAEL. Despues de todo, áun suponiendo que fuera verdad.....

VALENT. ¡Canario! (*Va á levantarse: Rafael se lo impide, poniéndole las manos sobre los hombros; Don Valentin pugna por ponerse de pié.*)

RAFAEL. Calma. Aun suponiendo que fuese verdad, ¿para qué sirve la filosofía?

VALENT. ¿Qué filosofía ni qué calabazas? Yo me largo ahora mismo.

RAFAEL. No lo consiento. (*El mismo juego.*)

VALENT. Déjame.

RAFAEL. ¿Y las trufas?

VALENT. No me tientes. Yo no sé lo que me pasa. Mi corazon me grita: «Véte», y mi estómago me grita: «Quédate.»

EAFAEL. Es la lucha entre la razon y el apetito.

VALENT. Y bien: mi valor estará á la altura de las circunstancias. Entre mi honor y mi estómago, prefiero las trufas..... digo, no; prefiero el honor. (*Va á levantarse; el mismo juego; pero ahora más sostenido hasta el final de la escena.*)

RAFAEL. Cálmese usted.

VALENT. ¡Déjame!

RAFAEL. ¡Filosofía!

VALENT. ¡Déjame, Mefistófeles! (*Logra desasirse y ponerse de pié, muy sofocado.*)

ESCENA XV.

DICHOS: CLOTIDE *por la derecha.*

CLOT. (*Que ha presenciado el final de la escena, suelta una carcajada.*) ¡Ja, ja, ja!

VALENT. ¡Cómo! ¿Te burlas?

CLOT. No, señor: quien se ha burlado de usted ha sido Rafael.

VALENT. ¿Tú? (*A Rafael, que se rie.*)

RAFAEL. Sí, señor; todo esto ha sido pura farsa.

VALENT. ¡Ah bergante! Luégo mi esposa.....

RAFAEL. Es la virtud misma.

VALENT. ¿Y este retrato? (*Mirando el álbum.*)

RAFAEL. Es el retrato de Gayarre.

VALENT. ¡El tenor! ¡El do de pecho con levita!

RAFAEL. El mismo.

VALENT. ¡Válgame Dios, qué bruto soy!

CLOT. Usted quiso darme celos con una prima donna, y Rafael se los ha dado á usted con un tenor.

VALENT. (¡Lo sabía todo!) (*Por Rafael.*)

RAFAEL. Mi primer impulso fué romperle á usted la crisma.

VALENT. ¿Eh? (*Asustado.*)

RAFAEL. Pero luégo desistí de ello.

VALENT. Hiciste perfectamente.

RAFAEL. (*A Clotilde.*) Ya ves que los esposos no deben ocultarse nunca sus sentimientos, para no ser víctimas de la calumnia.

VALENT. (¡Me han partido!)

CLOT. Ahora á la mesa.

VALENT. No: dije que mi valor estaria á la altura de las circunstancias, y lo cumpliré. Renuncio al faisan: ese será mi castigo.

RAFREL. ¿Y si yo se lo regalase á usted enterito?

VALENT. ¿Qué dices?

CLOT. Él ha sido la causa involuntaria de nuestra primera discordia, y yo no lo comeria con gusto. Rafael y yo nos pasarémos perfectamente sin faisan.

RAFAEL. ¡Oh, sí!

VALENT. Pues, entónces, ya que ustedes se empeñan... (*Se dirige hácia la derecha.*)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS: *y* PILAR *por la derecha.*

PILAR. ¡Ay, señorita, qué desgracia tan grande!

TODOS. ¿Eh?

VALENT. ¿Qué ha pasado?

RAFAEL. ¡Habla!

PILAR. Por Dios, no me riñan ustedes.

RAFAEL. ¿Quieres acabar?

PILAR. Don Valentin me dijo que sacára el faisan del horno cuando pasáran cinco minutos.....

VALENT. ¿Y bien?

PILAR. Que yo me he distraido..... ¡y se ha hecho un chicharron!!

VALENT. ¡Maldita sea mi suerte! (*Tirando al suelo con rabia el baston y el sombrero. Clotilde y Rafael sueltan una carcajada.*)

PILAR. (¡Y se rien!)

RAFAEL. Don Valentin, aquí de la filosofía.

VALENT.
Fué inútil todo mi afan,
Pero no me importa nada.

(*Al público.*)

Yo prefiero una palmada
A las trufas y al faisan.

(CAE EL TELON.)

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Animo, valor..... y miedo (1).
Ayudar á caer.
Caer en la trampa.
Caiga el que caiga.
¡Dichoso vals! (2).
¿Dónde está la levita? (3).
El Equilibrio europeo (4).
El Peor remedio.
Los Manguitos.
Los Verderones (5).
Oler donde guisan.
Por las nubes (6).
¿Quién seré yo?
Seguidillas.
Sin atadero.
Un Lance peliagudo.

(1) Música del maestro D. Isidoro Hernandez.
(2) En colaboracion con D. Manuel Gomez de Cádiz.
(3) Idem idem.
(4) Idem idem.
(5) Idem idem.
(6) En colaboracion con D. Joaquin de Nestosa.


3 0112 117465648